

5

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE

Comisión Nacional Agraria Socialista

C O N A S

Análisis y Proposiciones para una Política

Socialista en el Campo

SANTIAGO, Octubre 1970

www.archivopatricioakwin.cl

I N D I C E

-- Consideraciones generales

- 1.- El triunfo electoral plantea tareas concretas de Gobierno dentro del Estado Burgues
- 2.- El Partido como movilizador de las masas y su tarea en la construcción y defensa del socialismo
- 3.- La realidad actual en la agricultura
- 4.- La construcción del socialismo

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE
COMISION NACIONAL AGRARIA SOCIALISTA
C O N A S

Análisis y Proposiciones para una Política
Socialista en el Campo

CONSIDERACIONES

L. El triunfo electoral plantea tareas concretas de gobierno dentro del estado burgués

A partir del 4 de noviembre llegará la Unidad Popular al gobierno. En los puestos altos de las diversas reparticiones habrán personas de los partidos y movimientos que integran la Unidad Popular. Como Partido llegaremos a algunos puestos de responsabilidad pública, el resto se compartirá con Comunistas, Radicales, Mapucistas, representantes del API y Social Democracia.

Es importante que tengamos una gran claridad del tipo de Estado a donde vamos a llegar. Llegaremos a un estado capitalista estructurado históricamente de acuerdo a los intereses de las capas dominantes e inspirado en modelos europeos. Semejante Estado ha sido hasta el día de hoy ágil para atender a la burguesía, para vaciar las cajas del Estado en las manos industriales, de los grandes comerciantes, latifundistas, altos ejecutivos y monopolios extranjeros y nacionales. Llegaremos a un Estado burocratizado, lleno de funcionarios sin visión de un Chile nuevo, descoordinado en sus servicios, hipertrofiado en aparatos represivos y atrofiado en servicios. A un Estado débil y liberal con las clases altas, y fuerte y absolutista con las clases débiles, sin agilidad necesaria para las decisiones profundas y atado a un parlamentarismo.

Por tanto, y que no se engañe nadie, tendremos como Partido algunos puestos claves y localizados en un Estado burgués que funcionará en la medida en que tengamos audacia y visión política para agilizarlo y transformarlo.

Cuando Frei subió al gobierno y luego de las elecciones parlamentarias, la clase dominante pareció acabada en Chile. Muchos confundieron el repliegue de la burguesía y clase dominante con el término del poder de la burguesía. Lo que sucedió fue que la clase dominante se replegó para luego invadir silenciosamente por dentro a la Democracia Cristiana, manteniendo sus cuadros en la administración pública, en los medios de comunicación y abriendo los canales de penetración foránea. Ahogó de este modo, las intenciones reformistas de la Democracia Cristiana, trabándola de tal manera, que se produjo en ese partido una profunda división

y de allí salió el MAPU. Acaso no es esa la táctica que pretende plantear Pérez Zujovic al pedir ministerios? Acaso no es por estas mismas razones que otros demócrata cristianos quieren penetrar en la Unidad Popular por diversos conductos? La técnica de la burguesía y de las nuevas fuerzas de la burguesía en estos momentos, es atarnos las manos infiltrando gente por dentro de la Unidad Popular.

La burguesía no será eliminada mientras no seamos capaces de cortar las fuentes o las raíces que sostienen a esa camarilla. Podar un árbol, efectuar políticas a medias, es fortalecer a ese árbol, es fortalecer a la burguesía.

El poder radica en los grupos dominantes, dueños de los recursos más importantes del país. Grupos dependientes que han sido incapaces de promover el desarrollo económico y social, vinculados política y económicamente a los intereses de los monopolios norteamericanos. Una cosa es sentarse en puestos altos del aparato administrativo, y otra cosa muy diferente es que la clase obrera tenga poder.

En consecuencia, dispondremos junto al resto de los partidos que integran la Unidad Popular la simple administración del Estado burgués, pero no el poder. Pues el poder radica en los grupos que acaparan los medios de producción. Nuestra tarea en la coyuntura actual es luchar desde un punto de vista más estratégico contra el poder de las clases dominantes, para incorporar a los trabajadores al poder.

Dentro de este esquema político tendremos que sentar las bases para el socialismo y la gran esperanza de hacerlo está en la presión de las masas y en el levantamiento del Partido Socialista como vanguardia de esta nueva realidad histórica que nos toca vivir.

2. El Partido como elemento movilizador de las masas y su tarea en la construcción y defensa del socialismo.

Ahora el Partido puede y debe adecuarse para la gran tarea de defensa del gobierno de la Unidad Popular y para sentar las bases de la construcción del socialismo en Chile. De la lucha electoral para el socialismo hemos pasado a la construcción del socialismo, de la defensa de las masas de los embates de la burguesía y del imperialismo hemos pasado al ataque. Ya no somos oposición al Estado burgués, somos gobierno de ese Estado burgués y, por lo tanto, nuestra meta de gobernante no puede ser otra que la transformación de ese estado por un Estado Socialista.

Nuestro partido debe organizarse para que los trabajadores pasen del gobierno al poder y ello sólo es posible cuando podamos recuperar las bases en que descansa el poder de la burguesía y cuando podamos cambiar radicalmente el carácter clasista del Estado. Para lograr estas metas el Partido y la Unidad Popular deben organizarse de una forma distinta a la que hemos tenido para la lucha electoral. Una de las causas de la frustración de algunas revoluciones en América Latina ha sido la ausencia de un partido arraigado en el corazón de los procesos y de las masas y que tenga la capacidad flexible de canalizar los intereses de los trabajadores en los ajustes y reajustes que implica la construcción del socialismo.

La lucha de clases no ha terminado, continúa más agudizada y con un nuevo carácter. Las clases dominantes ya empiezan a sentir el temor de perder sus privilegios y no se entregarán fácilmente. Los campesinos, los obreros y los sectores progresistas jugarán un importante papel en la defensa de las medidas revolucionarias del gobierno. Todo este proceso dialéctico, creeros, que se dará en un marco de nuevas formas de lucha de clases y de correlación de fuerzas políticas.

En el marco político que se ha analizado brevemente se dará el proceso de Reforma Agraria. De ahí que consideramos importante dar esta reseña del contexto general.

3. La realidad actual en la agricultura

a) La verdad sobre la acción de la D.C. en el campo

Quando se plantea la "profundización del proceso de reforma agraria", se plantea un contrasentido. Por una parte se da el aval a la D.C. en cuanto a que habría realizado una transformación importante y por otra parte se hace presión para aumentar y continuar un proceso indefinido ajeno a los planteamientos que de acuerdo a nuestra doctrina nos compete efectuar. Continuar en esta actitud irreflexiva es engañar al pueblo y sembrar el equívoco.

No debemos ser cómplices de quienes usan este estado chileno, de tanta apariencia socializante, para extender, afianzar y reflotar un sistema capitalista que hace agua por los cuatro costados.

Debemos enseñar a los campesinos que no es en la propiedad privada de un pedacito de tierra donde se encierra la garantía de bienestar futuro para él y sus familiares, sino en la posesión colectiva de los bienes de producción y en el control del

poder por parte de la clase obrera organizada.

b) En qué consiste objetivamente el problema agrario chileno?

Objetivamente, el problema agrario chileno consiste en que se mantiene la problemática para la cual los candidatos presidenciales de 1964 ofrecieron soluciones durante su posible mandato.

Se ha agudizado la explotación del hombre por el hombre. El latifundio en términos generales, se mantiene. La legislación sindical y la lucha de los obreros campesinos ha hecho aumentar notoriamente, por represalia de los patrones, la cantidad de obreros que sólo dependen de un misero salario para subsistir. Hay cesantía y desocupación disfrazada. No se ha producido la liberación del campesino, el que continúa en actitud dependiente ya sea respecto del patrón, de algunos dirigentes sindicales o bien con respecto a los técnicos encargados de efectuar en forma paternalista las acciones que se llevan a cabo, so pretexto de cambiar estructuras.

El sector agrario continúa siendo un freno para el desarrollo por su baja productividad y su baja participación en la producción que el país requiere para abastecerse.

c) La explotación en el latifundio y el subempleo en el minifundio significan baja productividad y bajo nivel de vida.

En los momentos que el intercambio internacional crea mayores ventajas para aquellos países que utilizan tecnologías avanzadas cuya característica principal es la alta y creciente productividad de la mano de obra, nuestra agricultura se mantiene en un retraso que en vastos sectores conserva características de artesanía feudal. En el latifundio es donde se hace más ostensible esta característica, pero ella es igualmente trágica en la pequeña propiedad agrícola.

La falta de un adecuado funcionamiento de nuestro sistema económico crea las condiciones para que esta realidad subsista y se perpetúe la subutilización de la capacidad de trabajo de nuestros trabajadores. Ello se evidencia en esa baja productividad que comentábamos, en la sub-ocupación que subsiste en latifundios, pequeños propietarios y minifundios y en la franca desocupación que hay en los campos y que es permanente en algunos sectores del país, como es el caso de la zona sur, en la que los trabajadores deben emigrar hacia Argentina en busca de trabajo.

d) El fracaso de la acción agraria de la D.C. disminuye la alimentación del pueblo.

A todo esto se une el inadecuado abastecimiento que la agricultura entrega al país, lo que fuera de obligar a crecientes importaciones de alimentos, es factor fundamental en el encarecimiento del costo de la vida tan patente a las dueñas de casa. El inadecuado abastecimiento alimenticio tiene una repercusión invisible que es necesario resaltar en todo su fatidico contenido; en Chile ha aumentado la población en forma notable y la producción agropecuaria se mantenido estancada a los niveles existentes al iniciar el gobierno de Frei. Para mantener una dieta aunque sea estabilizada en las bajas cantidades que se consumían en 1964 sería necesario que hubiesen aumentado las importaciones de alimentos, pero ellas se han mantenido relativamente estables (han aumentado de 160 millones de dólares en 1964 a 200 millones de dólares en 1970, en circunstancias que en el gobierno de Alessandri aumentaron de 80 a 160 millones de dólares entre 1958 y 1964). Por lo tanto, luego de seis años de gobierno demócratacristiano, los chilenos se alimentan en peores condiciones que al comenzar toda la piroteoría reformista cuyo fracaso se palpa de tan evidente y cruel manera en la actualidad.

e) El P.S. vanguardia en las luchas campesinas

En todo el proceso político desarrollado durante el gobierno de la D.C., el P.S. ha sido la vanguardia en las luchas campesinas. Ha planteado su posición política que tiende, fundamentalmente a eliminar de nuestros campos la explotación del hombre por el hombre; por ello ha dado una lucha frontal contra el latifundio, respaldó todas las acciones, por tímidas que ellas fueran, del actual gobierno y las reforzó y respaldó en los hechos.

Conscientes que el gobierno pretendía dividir a los campesinos más que crear un poder para ellos, los personeros del P.S. denunciaron la política divisionista que encerraba la ley de sindicalización campesina. Impulsaron las luchas reivindicativas y fueron tenaces propugnadores de las medidas expropiatorias de tierras mal trabajadas; tanto en la creación de reformas legales que fueron necesarias como en la acción organizativa del campesinado y la orientación hacia la obtención de la tierra.

En todo el transcurso de los procesos que se gestaban y se iban desarrollando, el P.S. siempre estuvo conciente de las diferentes limitantes que el régimen burgués imponía a los procesos que el Partido deseaba impulsar revolucionariamente.

Hasta la fecha el P.S. para llevar a cabo su política ha centrado su acción, básicamente, en la organización de los asalariados agrícolas. Esto ha sido justificable en la medida que era la actuación de un partido de oposición con evidente escasez de recursos. Sin embargo, al plantearse tareas de gobierno, es imprescindible echar una ojeada a la realidad actual y determinar sus centros de interés en aquellos sectores campesinos en que tenga mayores posibilidades de penetración.

f) Cual es la importancia de cada una de las capas que componen la clase de los campesinos de bajos ingresos?

Campeñinos de bajos ingresos - 1970

<u>Categoría</u>		<u>Poblac. Activa</u>	<u>Porcentaje</u>
Explotaciones familiares	Nº	109.500	% 15,1
Explotaciones minifundistas		115.400	16,0
Comuneros y mapuches		133.000	18,4
Inquilinos e inquilinos medieros		54.000	7,5
Voluntarios		30.000	4,2
Solo medieros		28.000	3,9
Asentados		20.000	2,8
Afueros		232.000	32,1
		<hr/> 721.900	<hr/> 100,0

De acuerdo al cuadro que establece la composición numérica de las diversas capas que componen la clase de los campesinos de bajos ingresos, el P.S. no solo debe centrar, como hasta ahora, sus esfuerzos en algunas capas de los asalariados, como son los inquilinos, voluntarios y medieros propiamente tales, que suman 112.000 trabajadores que representan el 15,6% del total de activos en la agricultura, sino que debe ampliar substancialmente su influencia entre los afuerinos que se estima suman alrededor de 232.000 trabajadores que representan el 32,1% del total de personas que activamente laboran en la agricultura y obtienen de ella un ingreso bajo en la forma de salario.

Debe quedar bien en claro que cuando se habla de trabajadores agrícolas, campesino o personas activas, se hace referencia a las personas que están dedicadas al trabajo en el campo. Por cada una de estas personas existen tres, cuatro o más personas que no trabajan y que dependen de esa que trabaja, para su sustento. Por esta razón, la población que realmente depende de la agricultura excede con creces los tres millones de chilenos.

El Partido, además debe extender su acción a los campesinos de bajos ingresos que poseen algo de tierra, entre los que

se agrupan las explotaciones familiares (109.500 que son un 15,1% del total), los minifundistas (115.400 con un 16% del total de activos agrícolas), los comuneros y mapuches (133.000 con un 18,4% del total de activos) y los asentados (20.000 con un 2,8%) que en total suman 377.900 que significan un 52,3% del total de activos de la agricultura.

De las cifras anteriormente anotadas, se infiere que el Partido ha estado actuando parcialmente (porque en la minoría campesina organizada en sindicatos, disputan influencias P.C., F.S. y la D.C. que actualmente es mayoritaria) sobre el 15,6% de los activos agrícolas de Chile. Escapan a nuestro control la gran mayoría de los afuerinos, que representan el 32,1% del total y prácticamente la totalidad de los campesinos de bajos ingresos que poseen algo de tierra, los que ya vimos que representan el 52,3% de los activos de la agricultura.

Queda en evidencia el mínimo control que actualmente ejerce el Partido entre los campesinos de bajos ingresos, siendo aún mínimo el control que se ejerce sobre las capas de asalariados que se contabilizan entre esos campesinos de bajos ingresos.

Esto significa, en forma por demás resumida, que el Partido no sólo debe centrar su atención en promover la sindicalización de los campesinos alrededor de la Confederación "Ranquil", sino que debe proceder a movilizar las masas alrededor de los planteamientos de gobierno que tienden a eliminar total y rápidamente el latifundio, mediante su expropiación y su manejo directo por todos los asalariados campesinos a través de los Comités de Gestión, y a la creación de comités de pequeños agricultores y minifundistas que, por la adopción de formas cooperativas flexibles que vayan creando las bases de una sociedad socialista en que tienda a desaparecer el individualismo capitalista y las formas privadas de propiedad, para ser reemplazadas por la propiedad y trabajo colectivo de los bienes y la generación del poder por la base campesina.

4. La construcción del socialismo

4.-

La organización agraria para el socialismo

Los principios fundamentales en que descansa la agricultura socialista:

1. La propiedad estatal de los medios de producción. Este principio socialista tiene una extraordinaria importancia, pues permite las ventajas de una planificación eficiente y moderna, el equilibrio de las diferencias sociales y regionales, la regulación de la necesidad de abastecimiento de alimentos y materias primas con los recursos existentes y asegurar a los hombres y sus familias el control de los recursos necesarios para el desarrollo individual y familiar de sus potencialidades.
2. La explotación colectiva de los medios de producción. Con este principio se acaba con los riesgos de la explotación individual y los campesinos laboran en común las tierras de ellos y de todo el pueblo, a través de sus propias organizaciones y del diseño desde abajo de la distribución de la fuerza de trabajo. La propiedad estatal y el trabajo colectivo forman un todo inseparable. La explotación colectiva no se vende ni se comercializa para beneficio de grupos, tal como el hombre en el socialismo no separa su persona de su fuerza de trabajo, en cambio, en el capitalismo la fuerza de trabajo, es una mercancía sujeta a los vaivenes de los precios de las cosas y el hombre padece los riesgos de ser una cosa que se alquila, compra o cede. El trabajo colectivo y la sustracción de la plusvalía transforman al hombre-objeto en hombre-sujeto.
3. El poder obrero. En el capitalismo las decisiones vienen desde arriba y además tomadas por reducidos núcleos monopolistas; eso constituye el poder burgués. El poder obrero consiste en que sean los propios trabajadores quienes toman sus decisiones, se incorporen al manejo de las unidades de base y radiquen en las organizaciones campesinas el poder de control y acción en la gran tarea de la reconstrucción del sector agrícola. La confianza en la capacidad del campesino nos lleva a no efectuar esas reglamentaciones minuciosas y notariales que bloquean la dinámica y agilidad que deben tener las organizaciones campesinas para adaptarse a las condiciones regionales y del proceso nacional, además, significa cerrar los conductos para que los campesinos ejerzan el poder en términos reales y desarrollen sus pensamientos creadores.

Como condición básica para la existencia real del poder obrero se requiere de un estado ajustado a las exigencias del desarrollo económico y social, con estructuras internas ágiles, con unidad de acción, inspirado por una misma orientación.

- 9 // 4. La transición gradual y voluntaria de la explotación individual a la explotación colectiva y la transición gradual y voluntaria de la propiedad privada a la propiedad del estado.

Sobre la base de los principios señalados hemos caracterizado, de acuerdo a las condiciones nacionales, a la Unidad Reformada para las áreas de latifundio, a los comités y cooperativa, para las áreas de pequeños y medianos propietarios y sentando ciertas líneas para los asentamientos. Estos tipos de organizaciones campesinas no son estáticas, sino tienen por misión táctica facilitar los objetivos estratégicos fijados para la agricultura chilena.

LAS ORGANIZACIONES AGRARIAS PARA EL SOCIALISMO

Que las organizaciones agrarias sean para el socialismo significa que deben estar orientadas dentro de los objetivos del socialismo. El papel de las organizaciones agrarias, por tanto, es:

- 1.- consolidar en forma irreversible las conquistas del proceso de reforma agraria;
- 2.- constituirse en células de base para alcanzar gradualmente los objetivos del socialismo.

El paso de la sociedad capitalista a la sociedad socialista se hará sentando desde un comienzo las políticas a corto y largo plazo que nos permitan visualizar nuestros metas. El reordenamiento de los elementos productivos y sociales se hará para lograr con el máximo de eficiencia los fines perseguidos.

La única manera de no perderse en un camino nuevo que se nos abre, es saber el punto de partida y el punto de llegada. Partimos de la sociedad capitalista y llegaremos a la sociedad socialista. Debemos trazar el camino, es decir, sentar las bases para el socialismo. Por tanto, frente a la propiedad privada, de donde partimos, planteamos la propiedad estatal de los medios de producción, a donde llegaremos, frente a la explotación individual planteamos la explotación colectiva y frente al poder de reducidos núcleos privilegiados, el poder obrero; y frente a un estado burgués que sirve a las viejas clases y sostenedor del sistema capitalista, planteamos un estado revolucionario al servicio de los campesinos y a favor de los objetivos del socialismo.

Que las organizaciones campesinas se ajusten a los objetivos del socialismo significa que funcionen en el marco de la propiedad estatal, que la eficiencia nazca del trabajo colectivo y que el poder se ejerza por los trabajadores.

Pensemos que sólo en el marco de estas orientaciones se puede plantear objetivamente la reconstrucción económica y social del sector, y en especial, la formación de un hombre nuevo con valores diferentes que irán desarrollándose a medida que las fuerzas productivas crecen, esto es, a medida que los medios y las fuerzas productivas se colectivizan.

Pensemos que en el contexto del capitalismo sólo puede surgir un hombre ajustado a los valores del capitalismo y que para cambiar al hombre, sus valores, su forma de actuar, sus ideales de vida, se requiere de una nueva y revolucionaria forma de ordenamiento de las fuerzas y medios de producción para que desde el trabajo, desde las relaciones entre la gente, desde las formas de propiedad y retribución, nazca el acondicionamiento estructural para la nueva moral, la nueva conducta y por tanto, el hombre nuevo. No concebimos un socialismo con "alma" capitalista. El materialismo de nuestra posición, la dialéctica materialista de la reconstrucción, está en desarrollar flexiblemente las condiciones económicas y sociales de las cuales surga un nuevo y revolucionario orden de valores personales y colectivos. El humanismo socialista consiste, por tanto, en liberar al individuo de sus ataduras a un orden de mercancías. En un principio el capita-

lismo generó individualismo, pero hoy día los términos del individualismo han cambiado: la sociedad de consumo ha ido fabricando las aspiraciones de los consumidores empujándolos a los intereses de mercado de los monopolios nacionales y extranjeros. Se trata de un individualismo orientado por los monopolios, los valores más sagrados de los hombres son ventilados y usados para incentivar las ventas y el individualismo de un comienzo fue sistemáticamente quedando sin individuos. Nuestra tarea radica en efectuar grandes cambios de estructura para rescatar al hombre hacia un nuevo orden social y económico.

Criterios generales para las nuevas organizaciones campesinas

Desde luego, no toda la tierra se podrá colectivizar de inmediato. De inmediato hay medios de producción que pueden afectarse, otros no, éstos requieren de ciertas tácticas progresivas para alcanzar los objetivos del socialismo. Tan importante es diseñar las organizaciones estatales para las áreas de latifundios como las organizaciones para las áreas de pequeños o medianos propietarios, comuneros mapuches y del norte chico.

Por tanto, se dibujan dos formas de tenencia que exigen un pronunciamiento adecuado:

Para los latifundios: unidad reformada

Para los pequeños y medianos propietarios: organizaciones de transición que tiendan a la propiedad del Estado y explotación colectiva. Estas organizaciones pueden ser comités y cooperativas.

A medida que aumenta el proceso de colectivización de los medios de producción mayor será la cantidad de recursos que se pongan a beneficio de la sociedad y menor la cantidad de medios de producción para lucrar, de la misma manera, a medida que crezca el número de personas que trabajan colectivamente, mayor será la cantidad de campesinos que se salven para un nuevo orden de valores y menor el número de gente que viva en la atrasada concepción del individualismo y dependencia.

De ahí que la U.R. tiene la gran tarea de abrir el camino del socialismo en los dos tercios de la superficie agrícola del país y los comités y cooperativas, el de desarrollar las condiciones para que esa numerosa población que representa cerca de la mitad de los campesinos y la tercera parte de la superficie agrícola, pueda en el futuro librarse de su encasillamiento e incorporarse tanto esos campesinos como esas tierras a una poderosa e integral agricultura socialista.

A) La Unidad Reformada

Es la célula abierta de producción y explotación colectiva, que está más allá de los límites tradicionales de los fundos, apta para la incorporación de moderna tecnología, manejada por los propios trabajadores, incorporada a planes y proyectos, adaptable a las condiciones específicas de cada región y capaz de desarrollar una nueva mentalidad y valores en los campesinos.

¿Por qué esta organización productiva y social?

Esta célula productiva y social se ha estructurado para que pueda dar respuesta a los grandes problemas del desarrollo: aumentar las fuentes de trabajo, incorporar la tecnología moderna para los campesinos y no contra ellos, permitir con extraordinaria flexibilidad el crecimiento de la base productiva y el reordenamiento de la producción, superar el tránsito de formas individuales de producción a formas sociales de producción, sentar las bases para la ocupación más plena y más productiva de los terrenos, de la posibilidad de ajustar y reajustar desde la base según condiciones internas o externas de la producción, equilibra niveles de ingresos y consumo de mano de obra que el drama de miles y miles de afuerinos y trabajadores de regiones profundas apenas termina, consolida el poder en los trabajadores, acaba con la discriminación al trabajador y abre las puertas de la ocupación a la cesantía, porque este tipo de unidad productiva opera como una estructura de servicios y no de lucro.

Las limitantes más fuertes que padecen las cooperativas como células de un proceso de reforma agraria se refieren a que persiguen fines de lucro, aunque funcionen en base de una explotación colectiva o individual. La diferencia entre estas dos formas de explotación radica en que en la individual los socios privadamente trabajan por aumentar sus ganancias y en la explotación colectiva los socios trabajan en común por aumentar sus ganancias. El fin es el mismo, el medio varía. Esto significa que la cooperativa como organización de grupos de campesinos tiende a lograr el enriquecimiento económico de los grupos independientemente de los problemas de otros grupos o clases. Los problemas sociales e incluso económicos a nivel del sector son secundarios en el marco de una economía de lucro de grupos, tan solo por añadidura pueden a largo plazo, tal vez, aumentar los niveles de ocupación por el ingreso de esos miles de afuerinos y en la medida que aquello les sea rentable.

Es importante aclarar algunos términos comunes, por ejemplo, se dice que la cooperativa no produce utilidades sino ganancias. ¿Y qué es lo que mueve a los socios a producir? ¿Y qué es lo que mueve a las cooperativas en sus relaciones de intercambio? Y la distribución de excedentes, ¿no es acaso una forma de aumentar las ganancias individuales de los socios?

¿Qué valores nuevos se pueden crear al campesinado organizado en cooperativas de producción? Se piensa por algunos que el nuevo trabajo colectivo desata nuevos valores. Esta afirmación es una verdad a mitad de camino, a medio hacer. Los campesinos están habituados a trabajar en común para un patrón, ahora, el trabajo en común es un grupo para ganancia de ese grupo, no es más que la utilización de un principio para fortalecer el espíritu de lucro de cada uno de los miembros del grupo y esa unidad de trabajo se sostiene en la medida que hayan ganancias, es decir, unidad para la ganancia, unidad para el capitalismo, fortalecer colectivamente al capitalismo. ¿Qué humanismo cabe en semejante fórmula? ¿Qué posibilidades de liberar al hombre y forjar nuevos valores en los campesinos con ese darwinismo económico de grupos?

www.archivo.org

Estructura interna de la Unidad Reformada

1. Asamblea: es la base donde se ejerce el poder, donde se desarrolla la convivencia y la escuela del desarrollo de la personalidad no individualista. Las actividades y planes fundamentales de la Unidad Reformada deben ser conocidos y discutidos por los trabajadores.
2. El Consejo de Gestión es el órgano de planificación económica y social, organiza la producción, la comercialización y el abastecimiento, determina medidas para elevar el nivel cultural y técnico de los trabajadores, regula la prestación de servicios de diversos tipos dentro de la Unidad y vela por el desarrollo y ensanchamiento de la U.R.
3. Los grupos de trabajo: es un número determinado de trabajadores responsables del desempeño de ciertas labores específicas, allí al interior del grupo existe la más sólida democracia, convivencia y eficiencia en la producción. La división de la fuerza de trabajo en grupos de producción permite una serie de ventajas, como ser, la posibilidad de perfeccionamiento y especialización, la emulación en la producción, la crítica y autocrítica y el control social de la productividad.

La gestión económica de la Unidad Reformada

En un principio la Unidad Reformada se comunicará en sus relaciones de intercambio con agencias y canales privados, y una parte que con el tiempo debe ser cada vez más importante con canales, empresas y servicios del Estado.

En la medida que se vayan presentando resistencias para el desarrollo económico de las Unidades Reformadas, se debe ir abriendo camino en forma horizontal y vertical para agilizar las relaciones de intercambio, sin que se liberen sectores privados con la mayor demanda campesina, ya que ello implicaría una fuerte distorsión del proceso.

Mientras el aparato estatal siga siendo una estructura burguesa, contradictoria, espesa y contaminada ideológicamente, sería un error el de canalizar los excedentes de la Unidad Reformada a la tesorería nacional. Lo que se propone es la creación de un fondo social de excedentes netos de las diversas Unidades Reformadas del país y orientado al desarrollo económico y social.

La dimensión geográfica de la Unidad Reformada está más allá de las fronteras tradicionales de los fundos, puede agrupar varios fundos y se espera que con el tiempo pueda ir absorbiendo todas las tierras del área o comuna. De ahí que la U.R. arranca del fundo y tiene mucho que conquistar, se espera que con el tiempo desaparezcan los comités de pequeños agricultores y las cooperativas en la medida que cumplan su gran labor en un doble sentido: la de facilitar el paso de la explotación individual a la explotación colectiva y la de facilitar el paso de la propiedad privada a la propiedad estatal.

Es fundamental que esta dirección dinámica hacia un modo de producción socialista esté acompañada de una política económica capaz de imprimirle velocidad a la producción y productividad, y los puntos tácticos donde se orienten las inversiones van a desempeñar un importante rol en la vitalidad ideológica del proceso que en el desarrollo económico y social.

B) Los Crítas y las cooperativas de pequeños propietarios y minifundistas

Estos dos tipos de organización están vinculados a la producción o al abastecimiento y comercialización de las pequeñas economías.

Partiendo de estos gérmenes rudimentarios de organización y de sus distinciones ideológicas se puede sin embargo, debido a que son integradas por campesinos de bajos ingresos, levantarlas para que cumplan importantes papeles en el tránsito hacia el socialismo, para ello se requiere de ciertas orientaciones fundamentales:

- 1) buscar las formas, de acuerdo a las condiciones de cada área, de integrar establenente al minifundista que opera como afuerino a los trabajos de la U.E.
- 2) ajustar la asistencia del Estado y las organizaciones de los pequeños propietarios a la tarea de crear las condiciones para el tránsito hacia la explotación colectiva y hacia la propiedad estatal.
- 3) desarrollar conjuntamente la conciencia política con las etapas de colectivización de la producción y de tránsito hacia el socialismo.
- 4) la colectivización requiere de ciertas condiciones técnicas, nos parece que en muchas áreas de pequeños propietarios aunque se logre una explotación colectiva, la situación de la gente no varía considerablemente, porque sus tierras son muy escasas y muy malas. Pretender que esa es la meta sería un grave error, pues no pasaría en muchas zonas, sobre todo de rulo, en una mera colectivización de la pobreza, el salto más importante para los pequeños propietarios es integrar sus tierras al Estado, a las unidades reformadas y con ello desaparece la incertidumbre de su economía de miseria y de riesgos.
- 5) desarrollar conjuntamente la dinámica de las organizaciones con las etapas que va pasando el proceso de producción hacia la colectivización y propiedad del Estado.

Por tanto, la tarea básica de las organizaciones en las áreas de pequeños propietarios y minifundistas es integrar esas economías dispersas y de cultivo milimétrico a la gran explotación moderna de la región, incorporando a sus fuerzas de trabajo a las ventajas del trabajo colectivo en las grandes explotaciones del Estado. El trabajo ideológico frente a estos sectores sociales consiste en sacar al individualismo en que están sumergidos, por efecto del enfrentamiento aislado a un mundo cuyos valores descansan en el fetichismo del dinero y de la propiedad privada, a normas de conducta social e ideales de vida compatibles con el componente base del humanismo socialista: el hombre nuevo.

La estructura de los comités y cooperativas de pequeños y medianos propietarios

Partidos de comités y cooperativas ya formadas en un apreciable número de pequeñas unidades, se cuestiona el carácter y orientación de esas organizaciones, pues tal como hoy día operan no podemos esperar que se integren a los objetivos del socialismo. El replanteamiento del comité o de las cooperativas no puede hacerse, especialmente estas últimas, bajo la concepción de los principios tradicionales del cooperativismo, ello significaría desviarnos de nuestros objetivos tácticos y estratégicos, sino el replanteamiento lo haremos sobre la base de los principios enunciados, y esas normas serán los rieles sobre los cuales se deslicen los comités y las cooperativas hacia las metas prefijadas.

Por ello, la estructura interna de los comités y cooperativas debe ser muy abierta y dinámica. Se propone la asistencia de una Asamblea en que se deposite el poder y un Consejo orientador e integrado a la Asamblea. Tanto más abierta es la organización más activa la participación de los campesinos y más auténtico el ascenso político de sus componentes.

Cuanto mayor sean nuestros esfuerzos por depositar en las bases la dirección y conducción de sus organizaciones mayor es la profundidad real del poder obrero y por tanto de avance hacia el socialismo.

La estructura interna de estas organizaciones comprenderá los dispositivos para las relaciones de abastecimiento, comercialización y financiamiento, que unan a las pequeñas economías con la orientación de tales políticas canalizadas a través de los consejos comunales.

C) Un paréntesis: los asentamientos

Nuestra táctica debe ajustarse a ciertas etapas del asentamiento:

- a) fundos expropiados en los cuales no se han constituido asentamientos. Allí se puede orientar a los campesinos para que la organización que suceda al fundo sea la U.R. y desde luego, la inmediata puesta en producción de esas tierras.
- b) asentamientos cuyas tierras no hayan sido adjudicadas. En este caso tendremos que orientar a la gente para que continúe trabajando en común y las tierras sigan en propiedad del Estado; tendremos que esclarecer las falsas orientaciones y las confusiones de la P.C. en los asentamientos. Junto a ello podemos y debemos simplificar la gestión interna, sentando bases para el poder obrero. La labor de esclarecimiento ideológico se puede hacer a diversos niveles: en el asentamiento, en el comité de los asentamientos de la comuna y en el Consejo Comunal integrado por los diversos sectores de campesinos y pobladores, además, con el objeto de incorporar e fundir las tierras de asentamientos y la fuerza de trabajo de las explotaciones de las Unidades Reformadas, según las circunstancias.

Los podemos apoyar para esta tarea en las propias contradicciones económicas que hay al interior de cada asentamiento y en las contradicciones sociales tanto dentro como fuera del asentamiento.

3. Las cooperativas firmadas una vez vencido el plazo de duración del asentamiento

Si se trata de asentamientos divididos, el tratamiento podría guiarse por las pautas dadas para los pequeños propietarios, ahora, si se trata de cooperativas colectivas es un avance relativo, porque se ha fortalecido en algún grado un grupo que opera independientemente y tras la formación de empresas particulares de la cooperativa, se trata de una mentalidad empresarial colectiva de grupos que tienen muchas desviaciones ideológicas que puede hacer más difícil de lo que se piensa el paso a la propiedad del Estado. Podríamos afirmar que en la medida que han recibido ayuda externa, utilizando en cierto grado mano de obra asalariada, porque allí no hay valores como para no hacerlo, y se han vinculado a canales patronales de comercialización, es muy probable que hayan elevado los niveles de ingresos de sus socios y con ello consolidado por algún tiempo sus deficiencias ideológicas. Pero, en la medida que no suban sus ingresos, en la medida que el sistema no se abra para ellos y sientan la presencia negativa del latifundio, de los monopolios, de los altos intereses de los préstamos, etc., en esa medida, aumentan las perspectivas de que a corto plazo comprenden las orientaciones y objetivos del socialismo.

Desde un comienzo, los asentamientos entrarán a los comités comunales y los consejos comunales para que se integren a los planes de producción de la comuna como asimismo, a los diversos problemas y metas comunales.

B. Las Organizaciones Intermedias

1. El Comité Comunal

A nivel de comunas, existirá un comité formado por los delegados de los consejos de los diferentes tipos de unidades u organizaciones de base.

Los consejos o directorios de cada Comité, junta de vecinos, sindicatos, unidades reformadas, nombrarán delegados para que formen un comité según tipos de organización. De tal modo, se crearan los comités comunales de las unidades reformadas, los comités comunales de los sindicatos, los comités comunales de los asentamientos, etc.

Estos comités comunales son de tipo administrativo y sus funciones principales son:

1. Enlazar a todas las unidades de base que agrupa.
2. Recibir las demandas y proyectos de las unidades base para comunicarlas ordenadamente al Consejo Comunal y transmitir a las unidades de base las orientaciones del consejo comunal. Estudiar y analizar los problemas propios a su sector.
3. Los diversos comités designarán delegados al Consejo.

Por lo tanto, el Comité es un simple órgano administrativo que ordena y simplifica la relación entre el Consejo y las organizaciones de base.

2. El Consejo Comunal Campesino (centro del poder campesino)

Está formado por los delegados de los diversos comités comunales. Concentra representantes de las O.P., de los sindicatos campesinos, de los asentamientos, de los comités y cooperativas, etc.

Es el centro del poder campesino y por tanto, efectúa la planificación comunal, recibe los planes y proyectos de los representantes de los comités, los ordena y compara con recursos disponibles y envía a los Consejos Provinciales. La Planificación comunal asimismo fomenta la integración económica y social de las actividades y trabajadores de la comuna y su labor se extiende a la planificación de las necesidades de vivienda, salud, alimentación, recreación, cultural, etc.

Su actividad ejecutiva la efectúa asistida por un Consejo comunal consultivo técnico integrado por los delegados de los diferentes servicios vinculados a la agricultura.

3. El Consejo Provincial Campesino (Centro del Poder Campesino)

El Consejo Provincial Campesino está integrado por delegados de los diferentes Consejos comunales de la provincia.

Su función básica es la planificación de la provincia para lo cual dispone de todos los diversos planes comunales elaborados por las organizaciones de base. De la reunión de los planes comunales hechos por los respectivos Consejos Campesinos comunales sale el plan provincial ajustado a las orientaciones generales dadas por el Consejo Nacional Campesino.

El Consejo Provincial dispone de amplias atribuciones en la planificación de la vivienda, de asuntos alimenticios, culturales, productivos, etc., para lo cual se vincula directamente con los diversos servicios públicos o con el Consejo Provincial técnico, cuya función es asesorar el cumplimiento de los planes y poner a disposición los recursos humanos, económicos y técnicos adecuados al plan provincial. De ahí que la actividad del Consejo Provincial Campesino se efectúa con la asistencia consultiva de un Consejo Técnico que deberá operar dentro de las líneas tácticas del poder campesino, sin competencia independiente sino integrado a la planificación desde abajo y desde arriba.

4. El Consejo Nacional Campesino

Se compone de delegados de los diversos Consejos provinciales.

Es el órgano máximo del poder campesino y opera asesorado por el Consejo Técnico Nacional y coordinado por el Ministro de Agricultura.

Conoce la planificación del sector y sólo a través del Consejo Nacional Campesino se transmiten las orientaciones hacia los Consejos de base.

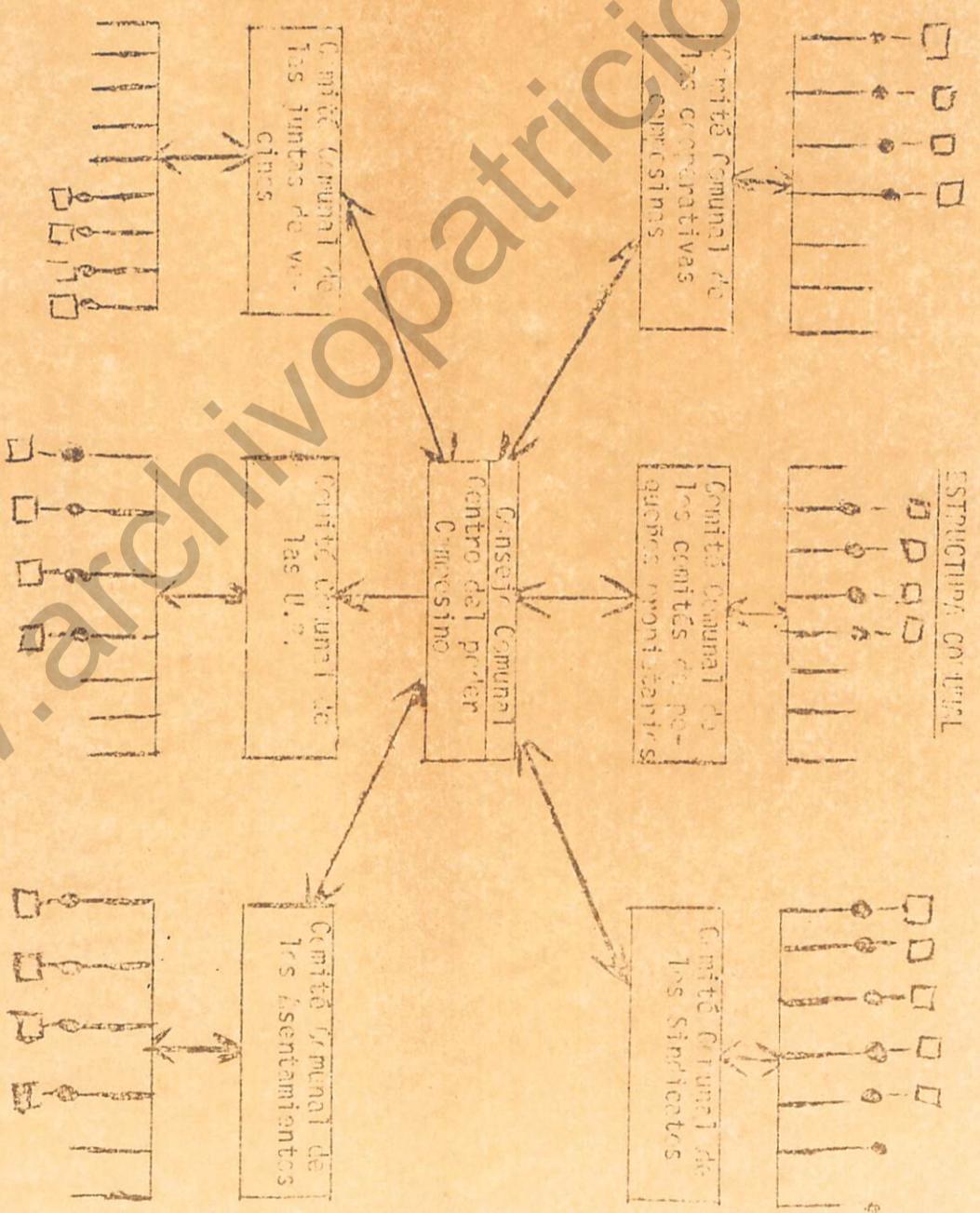
Agrupaa los planes provinciales y elabora las líneas básicas que guiarán al sector. El Ministro discute con el Consejo Campesino Nacional las políticas para el sector y el Consejo Técnico aporta los elementos técnicos para la viabilidad de las políticas. Estas políticas son cotejadas con los planes de producción,

vivienda, culturales, de inversión, etc. que vienen desde abajo, es decir, de los Consejos provinciales y comunales, y luego, de ajustes y reajustes que se van a producir a distintos niveles del poder común, sale una planificación básica para el sector, que debe a su vez, tener un importante carácter de afinamiento y concreción.

El Consejo Técnico Nacional a su vez, irá a los Consejos de base las diferentes orientaciones para la mayor eficacia de su labor consultiva y asistencial.

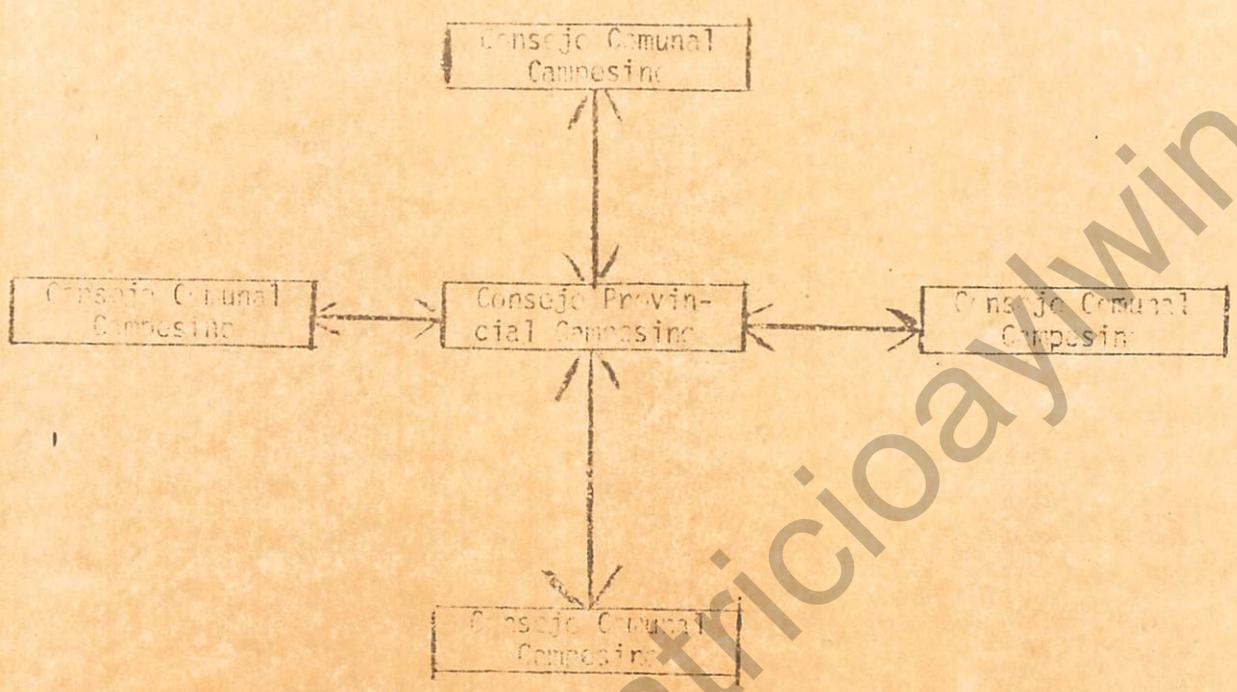
Los Consejos comunales que van a ser las células de ejecución y orientadoras, deben tener grandes atribuciones para contratar, con empresas estatales y privadas, la venta de la producción, el abastecimiento de insumos, de prestación de servicios, préstamos, etc. Según la programación económica anual que desde el nivel nacional se efectúa para la atención de las necesidades del país. La programación centralizada de los servicios, inversiones, créditos, distribución de la mano de obra, etc., estará controlada por el poder común, ajustada a los objetivos estratégicos del socialismo. De concebimos una planificación centralizada para el sector socialista sin el control del poder común y sin su concreción y se adarte a los objetivos del socialismo y del cambio.

La racionalización administrativa del aparato estatal es fundamental para la eficacia de la planificación centralizada como la unidad de pensamiento tanto en los puntos de comando como de las estructuras intermedias de servicios. La actual irracionalidad administrativa bloquea la comunicación administrativa, deforma las orientaciones y retarda la dinámica que tiene la planificación central para una nueva sociedad.



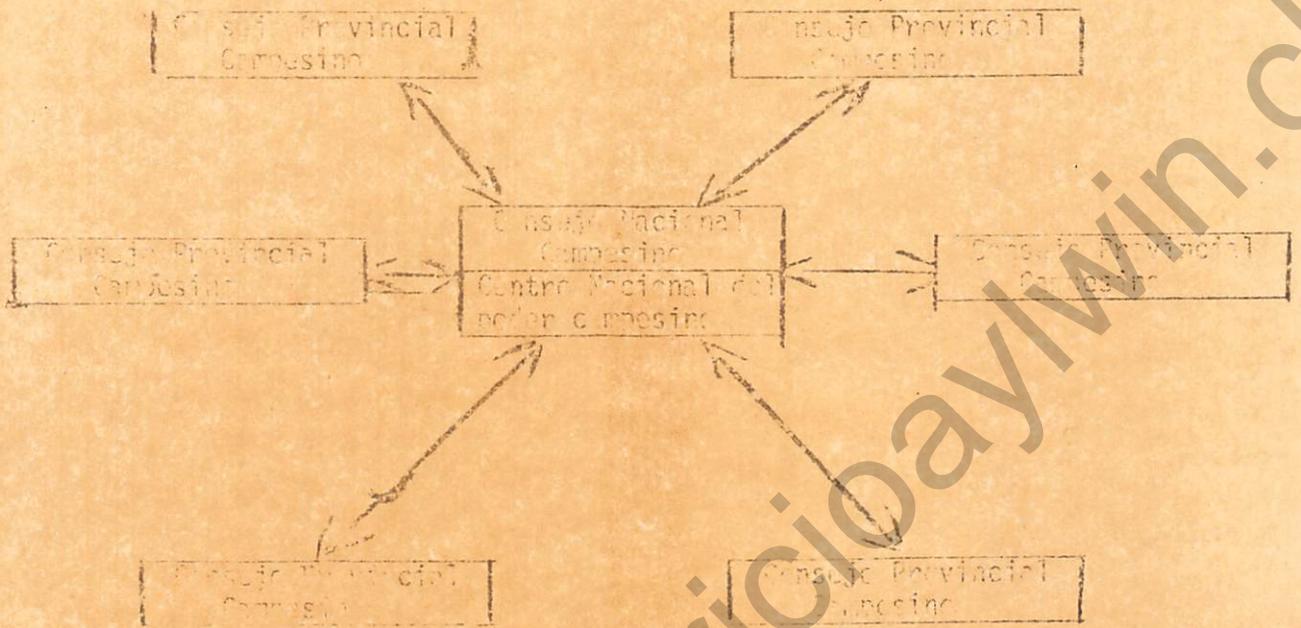
www.archivopatricioaylwin.cl

ESTRUCTURA PROVINCIAL

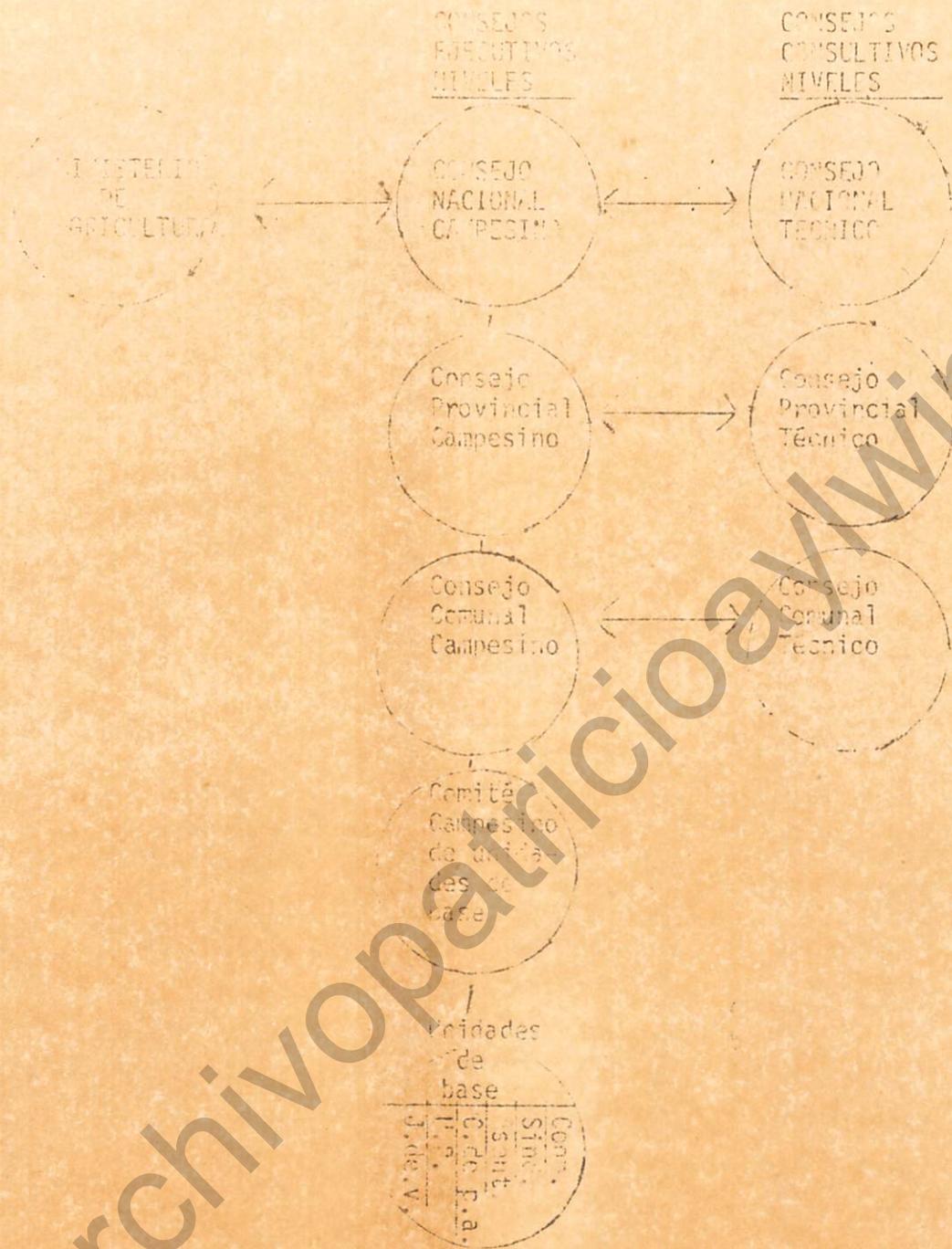


www.archivopatriciaoywin.cl

ESTRUCTURA NACIONAL



www.archivopatriciaoywin.cl



www.archivoparticipacionwin.cl

ESTUDIOS Y TRABAJOS REALIZADOS POR LOS TECNICOS DE CONAS

1. Política General del Partido. Análisis de la Situación Agraria.
2. Bases de la Política Agraria Socialista. I
3. Bases de la Política Agraria Socialista. II
4. Los Consejos de Gestión.
5. Situación Actual Pos-elección.
6. El Hufundio y el Sistema Cooperativo.
7. Hacia una Estrategia Agraria Socialista.
8. La Reforma Institucional.
9. Política de Corto Plazo.
10. Informe Político sobre el Triunfo y sus Características.
11. Análisis de Situación Probable del Agricultor 70-71.
12. Algunos Principios Básicos a los cuales Deberá Cenirse la Política Agraria.
13. La Unidad Reformada.
14. Causales de Expropiación de la Ley 16.640.
15. Desarrollo de la Ganadería.
16. Actividad Pesquera Nacional.
17. La Industria Avícola del País.
18. Bases de la Política de Desarrollo Forestal.
19. Proposición de Estrategia y Táctica para una Política Agraria Socialista.
20. Criterio sobre Políticas Agrarias en las Primeras Medidas del Gobierno.
21. Estrategia y Táctica para una Política Agraria Socialista.
22. Política General para el Desarrollo de la Ganadería.
23. Empresa de Producción Animal.
24. Bases para el Desarrollo de una Empresa de Fomento Ganadero.
25. Estudios sobre la Leche.
26. Abastecimiento de Leche a los Niños.
27. Informe sobre Carne de Bovinos.
28. Producción Nacional de Huevos.
29. Análisis de la Reforma Agraria de la Democracia Cristiana.

Creemos por lo tanto que dentro del campesinado la vanguardia va a surgir y ya está dando sus primeros pasos en forma más significativa en los sectores que están sufriendo en forma más intensa los rigores de la explotación del hombre por el hombre, esencia del imperialismo capitalista. Al mismo tiempo opinamos que la unidad se va dando en la base campesina, promotora de los cambios a que se aspira y nos parece importante ir logrando una unidad en las actuales organizaciones campesinas, tales como sindicatos, federaciones, confederaciones etc., para que de este modo se ponga fin al paralelismo sindical, que tanto mal ha hecho a la lucha campesina y que fue tan estimulado en el Gobierno de la Democracia Cristiana.

Pensamos que debemos impulsar la creación de sindicatos únicos comunales, una Federación Unica Provincial y una Confederación Unica Nacional Campesina que estén afiliadas a la Central Unica de Trabajadores, para que como antes decíamos, se consolide de una vez por todas la alianza de clases, manifestada en una real integración de los problemas y soluciones a que se aspira.